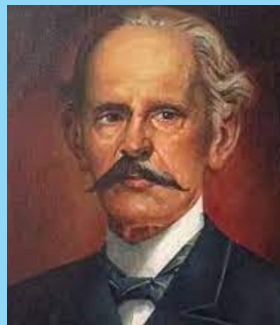


Duarte, su vida, ideales y legado independentista



Nacimiento.

Nació en Santo Domingo el 26 de enero de 1813



Padres

Hijo de doña Manuela Díez y Juan José Duarte



Bautismo

Fue bautizado en la Iglesia Santa Bárbara el 4 de febrero de 1813.

Estudios

Las primeras lecciones de estudio las recibió de su madre. Luego recibió clases sobre teneduría de libros. Ya adolescente estudió con el doctor Juan Vicente Troncoso filosofía y derecho romano. Su interés por la lectura motivó a sus padres a enviarlo al extranjero a la edad de quince años aprendiendo varios idiomas: latín, portugués, francés, inglés y alemán.



Activismo

El 16 de julio de 1838 fundó la Sociedad Secreta La Trinitaria, junto a varios jóvenes instruidos por él.

Formación militar

Ingresó a los 21 años a la Guardia Nacional como furrier en 1834 donde adquirió conocimientos militares en la compañía dominicana. En 1842 fue nombrado Capitán de su Compañía y en 1843 ascendido a Coronel.





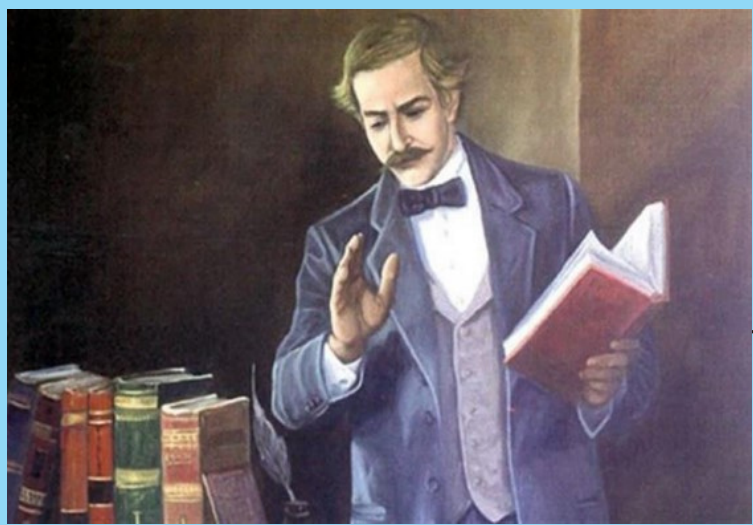
Educador

Tuvo en su época una gran incidencia en la educación (desde pequeño pidió a su padre una habitación de la casa para dedicarse a enseñar a sus amigos historia, geografía e idiomas).

Literario

Es uno de los pioneros de la literatura dominicana.

Traducía del francés al español.

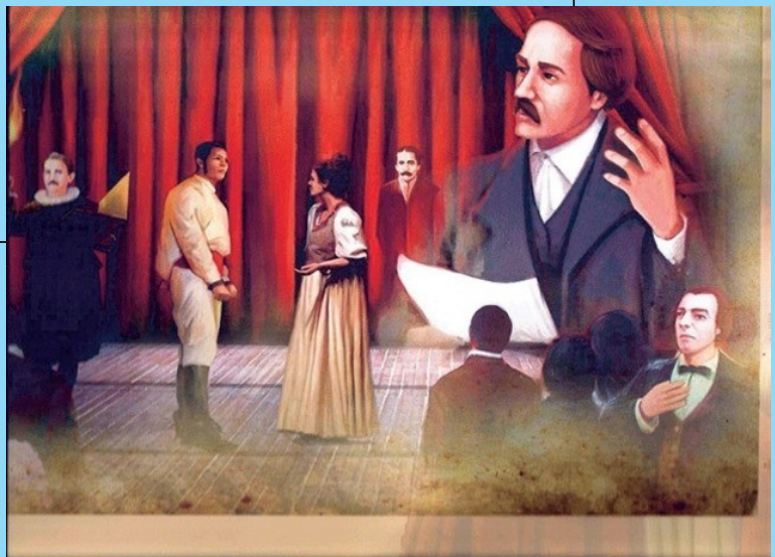


Poeta

Poder
Himno
Romance
Unidad de las razas
La cartera del proscrito
Entre otros

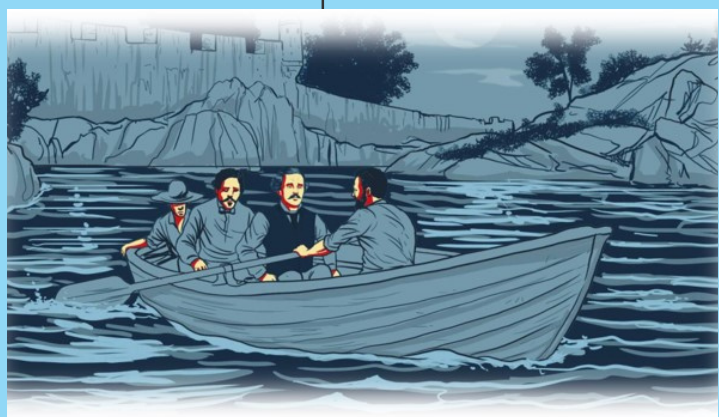
Idealista

En 1840 mediante su idea surgió la filantrópica luego de ser disuelta la trinitaria



Perseguido

24 de julio de 1843, su residencia fue allanada por militares haitianos obligándolo a refugiarse en la residencia de José Botello en la Ciudad de Santo Domingo el 29 de Julio de 1843 y posteriormente en la residencia del ciudadano español Pascual C. López el 30 de Julio del mismo año.



Exiliado (primer exilio)

El 2 de agosto de 1843 salió al exilio para evadir la persecución del Gobierno Haitiano.

El 27 de febrero del 1844 aún se encontraba en el exilio cuando fue proclamada la Republica.

Retorno del exilio

El 14 de marzo del 1844 Regreso de su primer exilio.

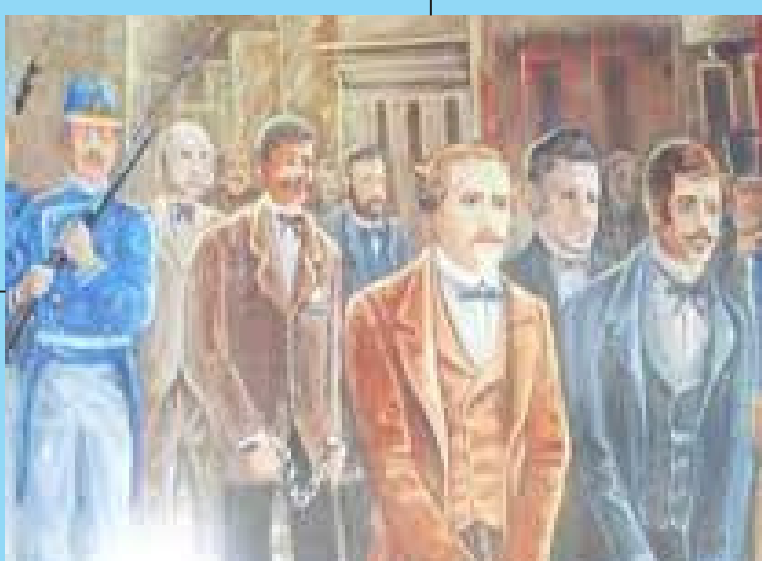


Honrado. (rendicion de cuentas)

El 21 de marzo de 1844 fue enviado a Baní recibiendo mil pesos para gastos de los cuales solo gastó 173 pesos. Al retornar de su viaje el 12 de Abril devolvió los 827 pesos que le quedaron y rindió cuentas de cada centavo gastado.

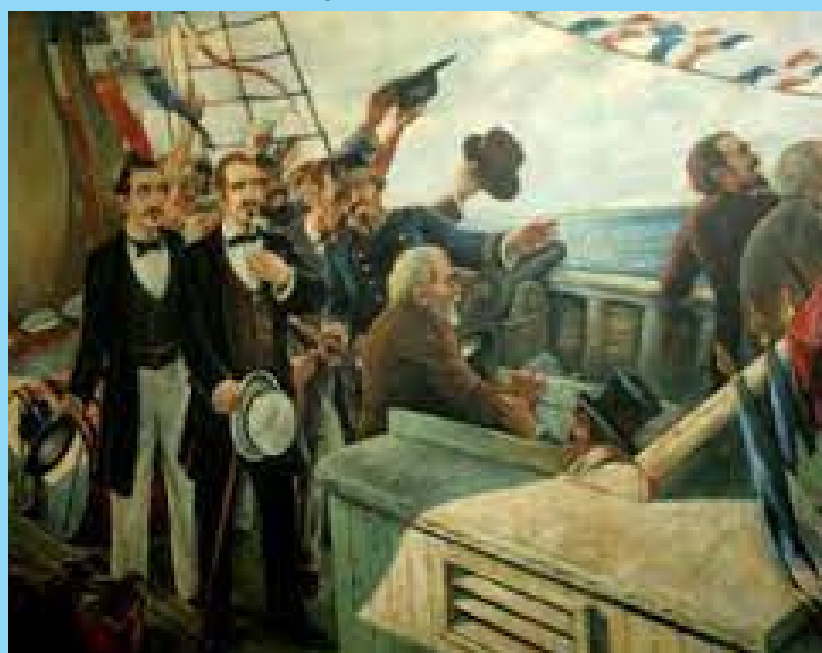
Exiliado (segundo exilio)

En Julio de 1844 el ejército del norte proclama a Duarte presidente y aunque éste no aceptó, Pedro Santana protestó y junto al ejército del sur marchó hacia Sto. Dgo. disolviendo la Junta presidida por Sánchez. El 10 de septiembre Santana declara a Duarte, Sánchez y Mella traidores de la patria junto a otros liberales enviándolos al exilio a Hamburgo. Duarte Posteriormente se traslado a Venezuela donde se reunió con su familia también desterrada por Santana.



Retorno del segundo exilio.

El 24 de Marzo de 1864 Duarte regresa a la provincia de Santo Domingo (a raíz de la anexión a España de la Recién proclamada República Dominicana por Pedro Santana). Para ponerse a las órdenes del gobierno, siendo nombrado representante en el exterior.



Cónsul (tercer exilio)

El 7 de junio de 1864, Duarte fue enviado como cónsul al exterior con el objetivo de recolectar fondos para la causa separatista. Esta misión terminó por convertirse en otra especie de exilio, aunque no se puede afirmar que esa fuera la intención del gobierno de Santiago de los Caballeros.

Muerte

A Duarte le fue ofrecida una pensión honorífica que fue incumplida y se quedó a vivir en Venezuela, donde fue bien recibido junto a su familia, subsistiendo de ingresos provenientes de una fábrica de velas hasta su fallecimiento el 15 de julio de 1876.



Sus restos

Sus restos fueron trasladados a suelo dominicano en 1884 por el gobierno de Ulises Heureaux, quien lo declaró Padre de la Patria junto a Francisco del Rosario Sánchez y Matías Ramón Mella. En 1944, los restos de los tres héroes nacionales fueron sepultados en el Altar de la Patria, donde se encuentran hoy en día.

Legado

Duarte sentó las bases para el advenimiento de una República que como estado democrático garantizara la igualdad de oportunidades y la libertad de sus ciudadanos. sus ideas liberales y nacionalistas encontraron mayor eco en la juventud dominicana, sobre todo en la clase media comprometida con la causa revolucionaria y progresista.

Una de sus frases más emblemáticas fue sin lugar a dudas ***¡Vivir sin patria, es lo mismo que vivir sin honor!***